

En *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, Volume 35 Issue 9, aparece el artículo *Artificial intelligence based decision-making in accounting and auditing: ethical challenges and normative thinking*, escrito por Othmar Manfred Lehner, Kim Ittonen, Hanna Silvola, Eva Ström, Alena Würhleitner, se lee: “*In the thematic coding of the selected papers the authors identify five major ethical challenges of AI-based decision-making in accounting: objectivity, privacy, transparency, accountability and trustworthiness. Using Rest's component model of antecedents for ethical decision-making as a stable framework for our structure, the authors critically discuss the challenges and their relevance for a future human-machine collaboration within varying agency between humans and AI.*” Por muy amplios que puedan ser los procesos que podemos y se podrán confiar a las computadoras, siempre tendrán que existir seres humanos planeando lo que deben hacer. Es entonces cuando deben introducirse los criterios éticos, que según este artículo deben ser: objetividad, privacidad, transparencia, responsabilidad y confiabilidad. El exceso de transparencia puede disminuir más de lo aconsejable la privacidad que necesitan las personas. Es necesario que los procesos computacionales sean objetivos, confiables, lo cual solo podrá lograrse si los algoritmos están exentos de todo tipo de inclinación, sesgo, preferencia, contra evidencia. En una palabra, hay que obrar siempre con gran responsabilidad social, es decir, procurando no hacer daño a nadie. Se tendrán que tomar todas las precauciones para que las consecuencias de su uso no resulten

negativas para la gran raza humana. El avance de la inteligencia artificial apenas comienza, aunque hace tiempo la comunidad de investigadores viene explorando esta posibilidad. Adviértase que los procesos han sido posibles porque simultáneamente la humanidad ha sido capaz de desarrollar nuevos y mejores computadores. Nos encontramos próximos a la era de la computación cuántica. Algunos en sus sueños piensan que las máquinas dominarán a los seres humanos. Es muy probable que unos seres humanos utilicen las herramientas computacionales para definir la vida de otros. Acciones tan elementales, ya realizadas, como apropiarse de todos los centavos que resulten en las transacciones, aparentemente por un redondeo, pero en realidad abonando los mayores o menores valores a ciertas cuentas, han permitido a los implantadores de esas aplicaciones acumular mucho dinero que en pocas palabras han robado. No podemos asumir que por tratarse de máquinas ya no habrá que preocuparse por lo correcto o incorrecto. Siempre habrá seres humanos detrás de las máquinas. En la medida en la cual aumenten los peligros originados en la computación, se incrementará la necesidad de someter los procesos a servicios de aseguramiento, que aumenten la confianza sobre el debido comportamiento de las máquinas. Hoy tenemos ingenieros comprobando el funcionamiento de las máquinas y auditores verificando que la información resultante sea confiable. Porque una cosa es el funcionamiento y otra su resultado. Los contadores no podrán ignorar esto.

Hernando Bermúdez Gómez